

BLÁZQUEZ-RUIZ, Francisco Javier, *Igualdad, libertad, dignidad*, Universidad Pública de Navarra, Pamplona, 2005.

«Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana...», considerando, a su vez, una larga serie de otros *considerandos*, en los que era cuestión central el consenso acerca del ¡nunca más! o de otra forma, el acuerdo prácticamente unánime acerca de que el menosprecio de los derechos humanos había originado actos de barbarie ultrajantes para siempre en la conciencia de la humanidad, el 10 de diciembre de 1948 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó y proclamó la Declaración Universal de los Derechos Humanos cuyo artículo 1 señaló que «Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos...».

Es este el contexto en el que cabe entender el, tan solo en apariencia *excesivo*, título *Igualdad, libertad, dignidad*, del libro del profesor titular de la Universidad Pública de Navarra, Francisco Javier Blázquez-Ruiz.

En efecto, no resulta lícito entender como omniabarcadora la pretensión del autor bajo tan amplio rótulo, sino circunscribir la ya cuarta edición de este trabajo en el seno de las preocupaciones propias del área de Filosofía del Derecho, Moral y Política a la que pertenece el autor, Doctor por la Universidad de Lovaina, y definitivamente situarlo en las líneas de investigación que éste viene desarrollando desde hace años y que giran en torno a un mismo eje: la fundamentación y realización efectiva de los Derechos Humanos, vinculados por una parte en relación con los ámbitos de la inmigración, xenofobia y racismo; y por otra en relación con los retos jurídicos actuales que plantea la Nueva Genética.

Así pues, el objetivo principal del libro es examinar algunos de los problemas más relevantes de la sociedad actual en el contexto de los Derechos Humanos, ante los últimos y reiterados casos de coerción y privación de libertad, del incremento progresivo de prejuicios y de actitudes discriminatorias, o los continuos atentados contra la dignidad humana, atentados, en fin, sobre los que aquel consenso de la Declaración Universal (únicamente logrado, es preciso recordarlo, cuando la mitad de la superficie del planeta desde el corazón de Europa hasta las bellas ciudades de Japón había quedado sembrada de cadáveres aún calientes) no parece hallarse, como suele decirse, «en su mejor momento».

De esta forma, en esta edición, revisada y ampliada de la obra, se aborda ampliamente el conflicto bélico de Irak, del que se analizan las claves que permiten comprender las causas, los diversos intereses y expectativas en juego, así como la situación actual, con especial atención –siempre desde la perspectiva crítica de la filosofía política y jurídica– a las torturas infligidas a los presos en la cárcel de Abu Graib, en Bagdad. También, y con motivo del 60 aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial y la liberación del campo de concentración y de exterminio de Auschwitz, se amplía considerablemente el apartado referido a la ideología del nazismo y al genocidio judío, y se sigue analizando el problema de la validez del derecho nacionalsocialista y la controvertida polémica sobre el positivismo. Por último, se ha incluido un nuevo apartado centrado en el proceso seguido por la globalización económica en el último decenio y los problemas del desarrollo. Se cuestiona en éste, el discurso acerca de la inexorabilidad de la lógica expansiva, «neo-

colonizadora» global y su fundamentación neoconservadora, así como sus efectos en el ámbito político y jurídico internacional.

Estructurado el libro en tres grandes bloques, a una muy pertinente introducción centrada en los derechos humanos como representación del «imperativo categórico de nuestro tiempo», y en la que se recuerda la finalidad de éstos –de los derechos humanos– como herramienta en la lucha frente a la arbitrariedad del poder, le sigue una primera parte, matizada por la propedéutica anterior, que con el título «La reconquista de las libertades» se detiene con una doble perspectiva (actual y retrospectiva) en muy significativos episodios de ejercicios despóticos y a veces despiadados del poder. Así, este primer bloque queda dividido en cuatro apartados: «Tras el 11 de septiembre. Guerra de Irak»; «Auschwitz, el deber de recordar»; «Guerra de Bosnia», y «Pena de muerte y progreso en la cultura jurídica».

Los argumentos de Blázquez Ruiz dirigidos a desvelar la aviesa justificación y motivación de la nueva estrategia de seguridad son siempre pertinentes para recordar a los derechos fundamentales como límites del poder. La reciente muerte del genocida Milosevic, por ejemplo, es un buen motivo que justifica la oportunidad de analizar el sonrojante conflicto de los Balcanes desde la perspectiva del tiempo. La misma perspectiva de la distancia permite coincidir con el autor, en que «en el fondo el régimen nazi perseguía como objetivo alterar y transformar la mentalidad jurídica tradicional».

La segunda parte «Igualdad, dignidad y desarrollo» apunta a la *lex mercatoria* neoliberal y al discurso ideológico del miedo y el mito de la seguridad ciudadana, como verdaderos axiomas en la base del discurso, pero también del imaginario colectivo (alentado por ese discurso) responsables de los reduccionismos que dificultan la mejor comprensión del fenómeno de la inmigración, fenómeno solo abordable desde diferentes coordenadas, como deben ser el derecho/ deber de solidaridad, la educación, o la identidad en el marco, otra vez, de los derechos humanos. Desde la perspectiva de la Filosofía Política y Jurídica se pone de manifiesto el reto inexcusable de la integración social, con especial énfasis en la vertiente de la ciudadanía, así como en las posibilidades de la educación como factor clave de un proceso bidireccional.

Un tercer y último bloque, «Derechos Humanos, Bioética y Sociedad», plantea en términos de desafío ético y jurídico la respuesta a los retos del progreso científico genético y del desarrollo biotecnológico, tanto por las expectativas biomédicas que emergen tras la secuenciación del genoma (por ejemplo de carácter terapéutico) y las incalculables posibilidades que abren para el desarrollo de la medicina predictiva y preventiva o la terapia genética, somática y germinal, como, por la otra cara, los riesgos de la información genética en la ecuación entre posibles discriminaciones (etiqueta genética en el ámbito laboral) y la tentación eugenésica de diagnósticos prenatales.

Imprescindibles reflexiones, jalonadas por un completo e interesante aparato de notas (lástima que colocadas al final de cada apartado) en las que quizás sólo habría que matizar (que no juzgar) la cuestión de la forma.

En relación con la forma del libro, secuencia ordenada de párrafos espaciados y enumerados por secciones, cabe señalar que aunque las reflexiones que se exponen forman parte en su núcleo, de comunicaciones y ponencias del autor en diversos congresos internacionales y universidades extranjeras, el estilo está adaptado para que resulten atractivas de leer también para un público no especializado. En este sentido, parece que incluso el punto de vista adoptado no quiera tanto agotar la discusión, sino, por el contrario invitar a la reflexión y el razonamiento sobre un tema.

No es pues lenguaje aforístico, a la manera del *Tractatus* de Wittgenstein, ni son aforismos (esa herida abierta en la piel del discurso, fisura, desde Hipócrates, en la lógica de todas las cosas para vislumbrar la complejidad del mundo, de la que fueron maestros Pascal, Nietzsche o el demoledoramente irónico Cioran), sino reflexiones, argumentos, razonamientos, razones y *mejores razones*, las de Blázquez-Ruiz, con espacios que consiguen –no sé si por la voluntad del autor– con breves pausas que permiten, en definitiva, una toma de aire que favorece el aprovechamiento, incluso, podría añadirse, la agilidad crítica del lector al que se invita, parafraseando a Bobbio, a *soñar* con los tres valores del encabezamiento, igualdad, libertad y dignidad, frente a aquéllos que se obstinan en convertirlos en una *pesadilla*.

Jesús GARCÍA CÍVICO
Universidad Jaime I de Castellón